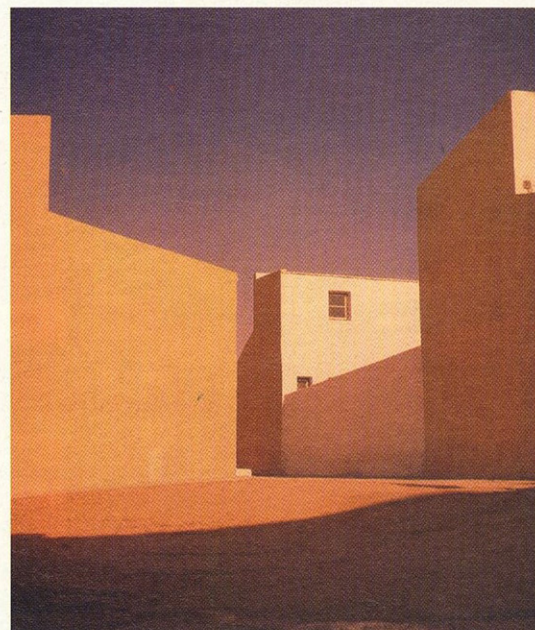


La comisión de Patrimonio Arquitectónico del Colegio mantiene enconadas luchas, tan empeñadas como muchas veces (¡ay!) casi testimoniales, contra la desaparición de ejemplos de la moderna historia arquitectónica de la ciudad. Parece que se ha obtenido algún éxito con la Unidad Vecinal de Absorción de Hortaleza, proyectada en su momento por Fernando Higueras y Antonio Miró, que la Comunidad de Madrid estaba derribando, y que constituye, como es bien sabido, uno de los testigos cualificados de lo que fueron las actuaciones oficiales para resolver la residencia de los emigrantes durante las décadas 50 y 60. Se tiene la buena noticia de que, al parecer, se ha detenido el derribo, gracias a la insistencia colegial, y que los arquitectos autores citados pasarán a ser los que propongan una rehabilitación de los edificios sobrevivientes. Esta rehabilitación es bastante oportuna en el caso de la UVA de Hortaleza, debido a que sus especiales cualidades la hacen posible al ser el estándar de la pequeña superficie el único que es necesario erradicar.

Sería mucho más difícil recuperar por rehabilitación el sector del Poblado de Fuencarral A, de Sáenz de Oíza, pues respondió en su momento a estándares muy bajos, siguiendo criterios de realojo urgente, y puede así que su continuidad fuera poco menos que imposible. El sector realizado por de la Sota, también en Fuencarral B, era mucho menos precario en su origen, y tenía además soluciones urbanas y de conjunto muy atractivas. Es probable, sin embargo, que sobre ambos no pueda decirse lo mismo que sobre el de Higueras y Miró en cuanto a sus posibilidades de recuperación, porque a la pequeñez de las viviendas y a su escasa calidad material se ha de añadir su menor capacidad de modificación. Lo cierto es que el primero se habrá demolido ya cuando el lector tenga estas páginas entre sus manos y el segundo tiene anunciado su derribo. Hagamos votos porque la comisión colegial pueda conseguir algo todavía.

No obstante ARQUITECTURA, acompañando al Colegio, quiere rendir tributo de admiración en ocasión de una muerte que, no por más inevitable que pueda ser, resulta menos dolorosa. Y preguntarse además por cómo es la arquitectura que va a surgir en los solares que soportaron tan honrosas presencias. En este mismo número se publica un texto de la citada Comisión colegial sobre el tema.

Sirva este asunto, además, para agradecer el PREMIO AL COMPROMISO URBANO 2005 A LA REVISTA ARQUITECTURA COAM, que nos ha concedido el CLUB DE DEBATES URBANOS en su fiesta anual del pasado día 22 de junio, celebrada en el Círculo de Bellas Artes, y que nos ha sido otorgado por nuestros escritos y reportajes de crítica urbana y de defensa del patrimonio arquitectónico.



ARRIBA, INTERPRETACIÓN FOTOGRÁFICA DEL POBLADO DE FUENCARRAL B, DE ALEJANDRO DE LA SOTA. ABAJO, DIVERSOS PLANOS DE LAS VIVIENDAS DEL POBLADO DE FUENCARRAL A, DE SÁENZ DE OÍZA, Y FOTO DE ÉPOCA DE LAS VIVIENDAS UNIFAMILIARES.

